

**Ecos de subjetividad política en la creación artística de niños, niñas y jóvenes en
contextos de maltrato infantil**

Ledys Andrea Querubín

Tutora

Martha Cecilia Lozano Ardila

Universidad Pedagógica Nacional – Fundación CINDE

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Línea: Socialización Política y Construcción de Subjetividades

Bogotá, 2023

Tabla de contenido

Resumen	1
Abstract	1
Resumo	2
1 Introducción	3
1.1 El maltrato infantil como mecanismo de poder	4
1.2 Sentidos subjetivos y prácticas artísticas	7
1.3 Subjetividad política de los niños, las niñas y los jóvenes	8
3 Resultados y Discusión	12
4 Conclusiones	24
5 Referencias	25

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación cuyo objetivo es evidenciar el papel de la expresión artística, como manifestación de la subjetividad política de niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato. Partiendo del reconocimiento de los malos tratos infantiles y juveniles como acciones que inciden en su desarrollo individual y relacional, y que quienes han vivenciado contextos de maltrato infantil se ven afectados por patrones intergeneracionales y de estigmatizaciones por los prejuicios y estereotipos que se establecen y perduran en sus vidas. El proceso investigativo fue asumido desde la perspectiva epistemológica hermenéutico reflexiva. El método de investigación que se utilizó fue la etnografía colaborativa y las artes desde la estética relacional. Las estrategias para la recolección de la información fueron la entrevista semiestructurada y los talleres lúdico-creativos. Los participantes en el estudio fueron 38 niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 18 años y 2 adultos, representantes legales de la fundación donde se llevó a cabo la investigación. Se encontró que los participantes han vivido experiencias de malos tratos en el ámbito familiar y son estigmatizados en las instituciones educativas y entornos sociales por el hecho de habitar en una fundación. Los niños, niñas y jóvenes, a través de los dibujos, la escritura y las conversaciones en las entrevistas, reflexionan las experiencias vividas y cuestionan los actos de las personas que los han afectado. La mayoría logra redescubrirse en las elaboraciones artísticas desde sus experiencias pasadas y presentes, sus sentimientos y emociones, sus relaciones y vínculos con los adultos y con sus pares.

Palabras clave: Maltrato infantil, creación artística, desarrollo humano, subjetividad, subjetividad política.

Abstract

This article presents the results of a research whose objective is to demonstrate the role of artistic expression, as a manifestation of the political subjectivity of children and young people in contexts of child maltreatment. Starting from the recognition of child and youth maltreatment as actions that affect their individual and relational development, and that those who have lived in contexts of child maltreatment are affected by intergenerational patterns and stigmatization due to prejudices and stereotypes that are established and endure in their lives. The investigative process was assumed from the reflective hermeneutic epistemological perspective. The research method used was collaborative ethnography and

the arts from relational aesthetics. The strategies for collecting information were the semi-structured interview and the playful-creative workshops. The participants in the study were 38 boys and young people between 7 and 18 years old and 2 adults, legal representatives of the foundation where the research was carried out. It was found that the participants have lived experiences of abuse in the family environment and are stigmatized in educational institutions and social environments due to the fact of living in a foundation. The children and young people, through drawings, writing and conversations in the interviews, reflect on their experiences and question the actions of people that have affected them. The majority manage to rediscover themselves in artistic creations from their past and present experiences, their feelings and emotions, their relationships and ties with adults and their peers.

Key words: Child maltreatment, artistic creation, human development, subjectivity, political subjectivity.

Resumo

Este artigo apresenta os resultados de uma investigação cujo objetivo é demonstrar o papel da expressão artística, como manifestação da subjetividade política de crianças e jovens em contextos de abuso. Partindo do reconhecimento do abuso infantil e juvenil como ações que afetam o seu desenvolvimento individual e relacional, e que aqueles que vivenciaram contextos de abuso infantil são afetados por padrões intergeracionais e estigmatização devido a preconceitos e estereótipos que se estabelecem e perduram nas suas vidas. O processo investigativo foi assumido a partir da perspectiva epistemológica hermenêutica reflexiva. O método de pesquisa utilizado foi a etnografia colaborativa e as artes a partir da estética relacional. As estratégias de coleta de informações foram a entrevista semiestruturada e as dinâmicas lúdico-criativas. Os participantes do estudo foram 38 meninos, meninas e jovens entre 7 e 18 anos e 2 adultos, representantes legais da fundação onde foi realizada a pesquisa. Verificou-se que os participantes vivenciaram experiências de abuso no ambiente familiar e são estigmatizados em instituições de ensino y ambientes sociais pelo fato de residirem em uma fundação. As crianças e jovens, através de desenhos, escritos e conversas em entrevistas, refletem sobre as suas experiências e questionam as ações das pessoas que os afetaram. A maioria consegue redescobrir-se nas criações artísticas a partir das suas experiências passadas e presentes, dos seus sentimentos e emoções, das suas relações e laços com os adultos e com os seus pais.

Palavras-chave:

Abuso infantil, criação artística, desenvolvimento humano, subjetividade, subjetividade política.

1 Introducción

El maltrato infantil está catalogado actualmente como un problema de índole social, históricamente concebido con el surgimiento de la misma especie humana, por lo cual ha sido mutable en las formas de infringirse y en las connotaciones para justificarlo, dependiendo de la cultura e idiosincrasia propias de cada sociedad. A propósito de dicho panorama, Manterola (1992) como se cita en Núñez (2010, p. 172) afirma que “el maltrato a los niños no es un mal de la opulencia ni de la carencia, sino una enfermedad de la sociedad”, más aún si se tiene en cuenta que el mundo actual está atiborrado de violencias en las que los niños, las niñas y los jóvenes son quienes reciben los mayores impactos de estas.

En el presente artículo se consignan los resultados de la investigación “Ecos de subjetividad política en la creación artística de niños y jóvenes en contextos de maltrato infantil” llevada a cabo con niños, niñas y jóvenes provenientes de diferentes contextos de maltrato infantil y que residen en la Fundación Hogar Jesús Misericordioso, con el propósito de visibilizar el papel de la expresión artística como manifestación de subjetividad política en niños, niñas y jóvenes frente al maltrato infantil, reconociendo el potencial presente en sus capacidades autonarrativas como una herramienta con la cual ellos y ellas logran redescubrirse y redefinir sus sentidos de vida.

Estudios previos han analizado los malos tratos en América Latina y Colombia. Al respecto, Pitre-Redondo, Chiquillo-Rodelo, Hernández-Palma (2022) plantean que más del 50% de los niños, niñas y adolescentes en América Latina, son víctimas de maltrato físico, emocional, negligencia o abuso sexual, abandono familiar, de la escuela y la comunidad. Por otra parte, refieren que más del 50% de los adultos, tanto hombres como mujeres, consideran que el maltrato es normal como una forma de educar o castigar. A su vez, la Organización Mundial de la Salud (2022), estima que, en el mismo año, un aproximado de 1000 millones de niños entre los 2 y los 17 años en todo el mundo han sido víctimas de maltrato infantil.

En Colombia, según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023), se registra un incremento del 88% de muertes violentas y un 97% de lesiones no

fatales en niños, niñas y jóvenes durante el primer bimestre del 2023 con respecto al mismo periodo del 2022. También, el ICBF en el Boletín Estadístico de la Dirección de Protección de octubre de 2022, reportó 74.982 procesos administrativos de restablecimiento de derechos de niños, niñas y jóvenes, estos datos arrojan un aproximado que equivale al 5% de la población infantil colombiana reportada como víctima de maltrato infantil, esto sin contabilizar las cifras de niños, niñas y adolescentes víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado o el reclutamiento ilícito. Estudios previos han visibilizado las implicaciones que tiene la vulneración de los derechos de existencia, desarrollo, protección y participación de niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato infantil, debido las formas de maltrato a las que son sometidos los niños y las niñas a nivel mundial. de niños, niñas y jóvenes. Por otra parte, refieren que más del 50% de los adultos, tanto hombres como mujeres, consideran que el maltrato es normal como una forma de educar o castigar. En Colombia, además se suman la violencia por el conflicto armado, el desplazamiento forzado, el reclutamiento de niños y niñas por los grupos armados y otros actos de violencia contra su integridad física, sexual y seguridad personal. (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022)

La investigación se fundamenta principalmente en el maltrato infantil como mecanismo de poder (Foucault, 2002), la ontología del lenguaje a través de la narración y la escritura (Echeverría, 1994) y la praxis del arte relacional (Borraud, 2008) en las manifestaciones de sus experiencias y de su subjetividad política. Esta intersección de teorías acorde al propósito investigativo proporciona la construcción de un marco teórico-conceptual que orienta las comprensiones acerca de las complejidades del maltrato infantil como fenómeno individual, social, político y cultural.

1.1 El maltrato infantil como mecanismo de poder

El tema del maltrato en esta investigación, parte de una lente analítica en una perspectiva que vincula el problema con los mecanismos de poder y sus complejas interacciones con la subjetividad social y política de los niños, las niñas y los jóvenes, y con la creación artística de ellos y ellas, como herramienta para expresar, re-existir y transformar este tipo de realidades, partiendo de su propia postura y voz para redescibirse desde las experiencias que los fija en el centro del maltrato como un problema social de gran impacto.

El maltrato infantil constituye una problemática global que afecta a millones de niños y niñas en todo el mundo, siendo abordado desde diversas perspectivas. Entre estas, una faceta menos explorada es su conexión intrínseca con el poder, un aspecto que puede encontrar resonancia en las ideas foucaultianas sobre las relaciones de poder. Foucault (2002) destaca la necesidad de interdependencia entre dos o más personas para que exista una relación de poder. En este contexto, las relaciones de poder pueden transformarse en relaciones de dominación cuando se desestructura el equilibrio, permitiendo que una de las partes someta a la otra a través de la violencia. Este análisis abordado en "Vigilar y Castigar," se alinea con sus reflexiones sobre la influencia de las instituciones sociales en la vida y los cuerpos de los individuos, proporcionando un marco conceptual valioso para comprender la dinámica del maltrato infantil desde una perspectiva de poder.

En este sentido, el maltrato infantil se convierte en una relación de dominación debido al desequilibrio y asimetría en las relaciones de poder entre adultos y niños. Los niños son naturalmente dependientes de los adultos para su bienestar, dependencia que crea una dinámica en la que los adultos tienen un control significativo sobre la vida de los niños. Este poder puede ser utilizado de manera insidiosa, excesiva, abusiva o negligente en función diferencial a la razón por la cual se concibe como mecanismo de control, fuerza o autoridad, pasando a ser vulneración, independiente de si es ejercido de forma consciente o inconsciente por un individuo hacia otro. Este ejercicio del poder presenta una asimetría de edad, por el solo hecho de ser el adulto quien controla y lo ejerce el poder. (Contreras, Paulsen, y Gómez, 2018)

Algunas formas en las que el maltrato infantil se vincula con la dominación se hallan en la negación de derechos básicos, como la alimentación, la educación y la salud. Al negar a los niños acceso a estos derechos fundamentales, los adultos deciden sobre sus vidas y su desarrollo. (Ramírez-Quesada, Ricardo-Ramírez & Brooks-Legeyre, 2018; Pitre-Redondo, Chiquillo-Rodelo & Hernández Palma, 2022)

El maltrato infantil como mecanismo de micropoder se inserta sigilosamente a través de la intimidación y la coerción o la educación. La asimetría en diferentes aspectos de la relación entre los adultos y los niños, niñas y jóvenes, los predispone a ser sometidos y silenciados, a generar subjetividades basadas en el miedo y la violencia para mantener el control.

Estos mecanismos de poder son utilizados con diferentes matices en lo físico, como golpear o agredir, y psicológico, como amenazar con el abandono, el aislamiento emocional y el maltrato verbal, o en situaciones de abuso sexual, donde los adultos utilizan su posición de autoridad y confianza para imponerse, lo cual daña física y mentalmente. El secreto y la vergüenza que rodean a este tipo de abusos a menudo crean tramas sociales para mantener a los niños doblegados y silenciados. En todos los casos, el abuso de poder ejercido sobre los niños es naturalizado, permitiendo el arraigo de este gran problema a nivel cultural y social como prácticas de educación, castigo o control. (Ricardo-Ramírez y Ramírez-Quezada, 2021)

Una herramienta muy común de instalación del poder en los contextos de maltrato infantil es el lenguaje. Al considerar el lenguaje no solo como una herramienta para describir la realidad, sino como una forma de acción que ejerce poder, crea tramas que establecen relaciones de poder asimétricas y mantienen los argumentos que las justifican. (Capano-Bosch et al., 2022)

En el lenguaje utilizado contra los niños, niñas y jóvenes, como dispositivos institucionales, ya sea en la familia, la educación u otras instituciones, se sostiene un mecanismo de poder efectivo en la configuración de sus subjetividades personal, social y política, que este se avala socialmente. También en las instituciones responsables de la atención y el cuidado de los niños, niñas y jóvenes, se encuentran políticas discursivas no neutrales para administrar y controlar el fenómeno del maltrato infantil. Estos discursos son inconsecuentes y contradictorios con las perspectivas de los niños, niñas y jóvenes directamente implicados o a expensas de los efectos de la producción, reproducción y mutación del fenómeno. (Tolentino-Toro, 2019)

Las palabras y los discursos contribuyen a la construcción social de la realidad, lo que implica que los términos utilizados para describir o referirse a los niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato infantil se instalan en su subjetividad social y política e influyen en la percepción de su identidad y lugar en el mundo. Estos constructos lingüísticos pueden ser instrumentos de poder que refuerzan las estructuras de dominación, su incidencia y propagación transgeneracional. (Santamaria, & Tapia, 2017; Oriana-Ochoa et al., 2019; Quintero-Gaviria, 2021)

1.2 Sentidos subjetivos y prácticas artísticas

Los estudios relacionados con la creación artística son consistentes al considerarla como manifestaciones en un lenguaje que en sí mismo es universal, con formas únicas y poderosas de comunicación que trasciende las barreras lingüísticas, relacionales, culturales y sociales; además crea espacios dinámicos ricos en experiencias subjetivas, configurativas y vinculantes de la realidad a nivel individual y colectivo.

En cuanto a la creación artística como lenguaje, las investigaciones de Lima et al. (2021), Maldonado (2022), Granda y Marcelo (2018), Ariza y Hernández (2019), muestran que son útiles para aproximarse a las realidades de niños, niñas y jóvenes que han experimentado alguna forma de vulneración a su integridad. Entre los recursos utilizados por estos investigadores, están la literatura, la narrativa, la escritura, la lúdica, la fotografía, el dibujo, la pintura, el teatro y el performance, como herramientas y medios que propician encuentros, conexiones y diálogos entre los participantes y los investigadores, para indagar por diferentes aspectos de reconfiguración del individuo desde las experiencias vividas, a través del arte.

En esta investigación, los medios para dialogar con los niños y niñas que han sido vulnerados fueron inicialmente la lectura de historietas para que luego elaboraran sus propias ilustraciones, en las cuales expresaban sus puntos de vista y sentimientos sobre el maltrato y el abandono. Estas actividades facilitaron el relacionamiento de los niños y niñas con los adultos, además de la sensibilización de sus emociones en la relación entre narrativa e imagen acerca del maltrato. (Lima *et al.*, 2021)

Por otra parte, Maldonado (2022) encuentra en las artes una propuesta para que las vivencias de maltrato sean compartidas por cada niño y niña, siendo la creación artística la herramienta que permite narrar cada una de sus experiencias de vida. De otro lado, los aportes investigativos de Ariza y Hernández (2019) ponen en consideración el teatro y el performance como lenguaje simbólico para narrarse, desdibujar las fronteras del miedo y hacer audible la voz de los jóvenes que han sido silenciados y socialmente vulnerados en sus propios contextos de vida. Por último, Granda y Marcello (2018) hallan en la apropiación de espacios públicos las condiciones de un territorio subjetivo e intersubjetivo para la pintura de murales, una propuesta de creación artística para manifestar afectos y experiencias reales de la juventud a través del arte urbano.

A través de estas investigaciones se observa como niños, niñas y jóvenes por medio del arte, desarrollan formas propias de expresión, incluso a través de las narrativas sensibles, con el apoyo y la construcción de redes que les ofrecen garantías de participación en actividades comunitarias, con libertad en sus lenguajes y formas particulares para comunicar, aunque estas no sean las formas verbales convencionales.

El arte trasciende las fronteras del idioma, convirtiéndose en un lenguaje universal que no solo invita a la reflexión, sino que también establece conexiones profundas con la realidad y con la vida misma. La capacidad del arte para cuestionar, conectar y trascender los acontecimientos de la vida lo posiciona como una forma de comunicación esencial, con una relevancia histórica que impacta tanto al individuo como a la sociedad y la cultura en su conjunto. (Betancur-Valencia, 2022)

Cada individuo que representa su mundo a través del arte aporta una perspectiva única y subjetiva. En consecuencia, la creación artística se erige como un lenguaje propio que va más allá de las barreras culturales y lingüísticas, capturando la esencia de la diversidad humana y fomentando la transversalidad entre subjetividades y agrupamientos comunitarios.

Considerando que los niños, niñas y jóvenes, generan respuesta a las tensiones y relaciones con sus entornos y contextos, creando una síntesis subjetiva que puede ser expresada a través de sus creaciones y narrativas sensibles, la creación artística puede ser vista como un espacio donde ellos y ellas logran reconciliar tiempos y contradicciones emocionales, permitiendo que estas formas del lenguaje les permite reconocerse, procesar y expresar sus experiencias, esas que van más allá de las limitaciones de la verbalización. (Echeverría, 1994).

1.3 Subjetividad política de los niños, las niñas y los jóvenes

Cuando nos referimos al maltrato de niños, niñas y jóvenes, estamos señalando una forma de vulneración sus derechos fundamentales en sus contextos familiares o sociales. Al cuestionar la realidad en este sentido, surge la necesidad de reflexionar sobre las instituciones que perpetúan o permiten dichas situaciones de abuso. La política, entendida como la alteridad de lo político, se manifiesta en la puesta en cuestión de las instituciones que deberían proteger y salvaguardar los derechos de niños, niñas y jóvenes. La pregunta por las mejores instituciones, en este caso, se traduce en la búsqueda de medidas efectivas para prevenir y abordar el maltrato infantil, creando así una política que no solo proteja, sino que

también promueva un proyecto emancipatorio para ellos y ellas. La conexión entre este planteamiento y la realidad de niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato infantil destaca la necesidad de cuestionar y transformar las estructuras institucionales para garantizar la libertad de decir, de hacer y de ser, esenciales para el desarrollo sano y pleno de la infancia y la juventud. (Díaz, 2012)

La subjetividad es el sistema de conocimiento de cada individuo que le imprima rasgos característicos particulares, resultado del proceso continuo de significados y sentidos obturados durante el encuentro del afuera (el otro, lo otro) con el adentro (el yo). Se refiere a la perspectiva, opinión o interpretación de cada individuo sobre algo, gestada en su centro de pensamiento y experiencia. Este proceso es permeado por las emociones y los sentimientos que se implican directamente atravesando la experiencia personal, en contraste con la objetividad, que refiere a todo lo externo.

A su vez, cuando se habla de subjetividad política, también se hace referencia a cómo las experiencias personales influyen en la perspectiva individual posibilitando la fijación de valores y creencias específicas sobre las situaciones que nos acontecen, y en las formas de vincularnos a través de estas con la sociedad. La subjetividad política es la postura particular de cada individuo frente a lo que le acontece, tensión creada en la divergencia de perspectivas entre la sociedad y el individuo.

Teniendo en cuenta lo anterior, Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008) y Luna, (2018) plantean la subjetividad política de los niños, las niñas y los jóvenes como la capacidad de ellos y ellas para formar opiniones, tomar decisiones y participar activamente en procesos sociales y políticos. Esta subjetividad está constituida por unas tramas compuestas por la autonomía, la reflexividad, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación entre acción vivida y narrada, aspecto este último en el que se centra la reflexión sobre el tema en esta investigación. En este sentido, la subjetividad política es una construcción intersubjetiva que resulta de las experiencias e interrelaciones de los niños, las niñas y los jóvenes desde las condiciones sociales y los contextos que habitan.

Los niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato desarrollan formas de re-existencia, es decir pensarse en el marco de las relaciones desde sus propias posibilidades y recursos, en este caso las relaciones familiares que por sus características han dejado huellas emocionales y, experiencias negativas y significativas; a través de la creación artística como medio para

construir relaciones horizontales donde sean sus voces las que predominen a través de la conversación y la narración (Walsh, 2007; Albán Achinte, 2014). Lo artístico se configura como una red de significaciones que se tejen desde tramas, lógicas las relaciones de distinto orden, incluidas las sociales y las experiencias personales y sociales, entre otras (Camnitzer, 2000), de manera que los niños, niñas y jóvenes participantes en el estudio, mientras dibujan logran narrarse y comprender, desde su propia perspectiva, lo que les afecta por las experiencias vividas. (Gergen, 2007; Ospina, 2021).

En este sentido, es esencial reconocer a los niños, las niñas y los jóvenes como agentes activos dotados de capacidades plenas, capaces de participar de manera significativa en los entornos familiares, escolares y comunitarios. Desde esta perspectiva, las interacciones con sus pares y adultos desempeñan un papel fundamental en la construcción de múltiples identidades, o "yoes", mediadas por el lenguaje. Según Gergen (2006) estos procesos de construcción identitaria no solo reflejan la riqueza de la diversidad individual, sino que también están intrínsecamente ligados al contexto social, cultural e histórico específico en el que se desenvuelven.

2 Ruta Metodológica

El proceso investigativo fue asumido desde la perspectiva epistemológica hermenéutica reflexiva de Ricoeur (2001) con el propósito de interpretar los sentidos de la subjetividad política de los niños, niñas y jóvenes en el marco de las situaciones de malos tratos que han experimentado, a partir de sus propias voces en un ejercicio de hermenéutica de sí mismo, y con apoyo en la ontología del lenguaje para facilitar la comprensión de las narrativas de los participantes Echeverría (1994) y de las artes desde la estética relacional Borriaud (2008) porque el arte se configura como una actividad que a la manera de un juego permite comprender las interacciones humanas y su contexto social. El método de investigación que se utilizó fue la etnografía colaborativa con niños niñas y jóvenes, en tanto pueden aportar a una comprensión significativa del tema objeto de investigación (Milstein, 2015).

Participantes

La investigación se llevó a cabo con 38 niños, niñas y jóvenes entre los 7 y los 18 años y los 2 adultos representantes de una fundación como hogar de paso ubicada en Rionegro-Antioquia, Colombia.

Instrumentos

Se utilizó la entrevista semiestructurada diseñada con el propósito de conocer las experiencias de vida de los niños, niñas y jóvenes en el medio familiar. Para la construcción de las preguntas se tuvieron en cuenta criterios como la edad de los participantes, que estuvieran permanentemente en la Fundación, que participaran niños y niñas como un criterio de inclusión clave en la investigación (Hernández et al., 2014), además se tuvieron en cuenta las categorías deductivas: maltrato como mecanismo de poder, subjetividad política, sentido subjetivos y prácticas artísticas. Se abordaron como ejes temáticos a través de las preguntas las experiencias personales en la familia, las formas de autocuidado y de cuidado de otros, gustos y preferencia, el compartir con otros y perspectiva de sí en el futuro. También se emplearon los talleres lúdico-creativos para reflexionar las experiencias personales en relación con los temas de las categorías y las entrevistas a través del arte que contribuye al desarrollo del ser humano y en situaciones de adversidad, porque posibilita la resiliencia y liberar sentido de experiencias. (Cyrulnik, 2000; Martínez & López, 2004).

Procedimiento

La investigación se desarrolló en cuatro momentos. En el primer momento, la socialización de la investigación y su relación con el maltrato infantil con las directivas y posteriormente con los niños, niñas y jóvenes de la fundación. El segundo momento se centró en el desarrollo de las entrevistas semiestructuradas para la caracterización y narrativas. El tercer momento, estuvo compuesto por el desarrollo de los talleres lúdico-creativos y la socialización de los temas abordados en relación con las experiencias vividas y los proyectos de vida. El cuarto momento se realizó el análisis e interpretación de la información.

Consideraciones éticas

Se presenta a las directivas de la fundación la relevancia de la investigación los criterios éticos en términos de la confidencialidad de los datos, la protección de la integridad física y psicológica de los niños, niñas y los jóvenes durante la recolección de la información (APA, 2002). Estos aspectos quedaron consignados en el consentimiento informado firmado por las directivas y se dio a conocer a los niños, niñas y jóvenes los objetivos de la investigación, la importancia de su participación y la posibilidad a no participar, a través del asentimiento informado de carácter verbal.

3 Resultados y Discusión

Hacer etnografía con la colaboración de niños, niñas y jóvenes a través de las narrativas y la creación artística brinda la posibilidad de la apertura al diálogo desde sus voces en torno a las categorías centrales de la investigación: Maltrato infantil como mecanismo de poder, sentidos subjetivos y prácticas artísticas y la subjetividad política de niños, niñas y los jóvenes, tomando como punto de partida sus experiencias y percepciones del mundo social en el que impera el sentir y hacer de los adultos (Milstein, 2009, 2015). A continuación, presentan los principales hallazgos frente a las categorías mencionadas. Los escritos y las transcripciones de las entrevistas de los niños, niñas y jóvenes conservan el estilo y el contenido como lo elaboraron o lo narraron.

A continuación, se analizan los hallazgos en triangulación con planteamientos empíricos y teóricos en los que se basó el desarrollo de la investigación, con la pregunta, los objetivos y las categorías orientadoras.

3.1 El maltrato infantil como mecanismo de poder

El termino poder etimológicamente se deriva del latín como *possum – potes – potuî – posse*, cuyo significado es *ser capaz, tener fuerza para algo*, o también, ser potente para tener de algún objeto físico y desde el punto de vista moral, el dominio o control de algo o de alguien. De otra parte, se relaciona también con el termino potestas que quiere decir potestad o poderío. También se refiere a la posibilidad de influir. El poder como potestas también se relaciona con el *imperium* o mando supremo de la autoridad, con *arbitrium* o voluntad de ejercer el poder, con *potentia* como fuerza y, por último, con *auctoritas* como autoridad. (Mayz-Vallenilla, 1982, p.22-23)

Foucault (1999, 2005) analiza el poder, sus implicaciones y relaciones con la sociedad y se pregunta por los sujetos de experiencia y encuentra que existe un poder que todo lo envuelve, lo reduce, hasta la propia conciencia. En este sentido, considera que el poder es una estrategia que se ejerce a través de unos dispositivos de control e ideología y manifiesta textualmente que “el poder produce a través de una transformación técnica de los individuos (...) el poder produce lo real” (Foucault, 2001, p.11). Esa transformación técnica corresponde a la normalización a través de las normas en el ámbito social. El problema del poder no es reducible al de soberanía sino a la inhibición microscópica de los principios estructurales del

desarrollo humano, por la coacción de las libertades a causa del maltrato manifiesto de distintas formas.

Los niños, las niñas y los jóvenes narran sus frustraciones y el dolor que les hacen sentir sus experiencias de malos tratos y abandono proporcionados por los adultos en sus hogares y en otros entornos sociales.

«Sí, tengo unas tías, pero no me gusta ir donde ellas porque ellas no me quieren, y hicieron que mi papa me abandonara donde ellas. Cuando una me quiere dar algo o le pido comida, la otra le dice no le dé nada a JC, es que este niño no se merece nada, él tuvo la culpa que la mamá se muriera y que el papá se largara»

La inserción de la culpa en los niños, las niñas y los jóvenes, la negación de sus derechos y desestimación de sus sentimientos e importancia de sentirse amados afecta su desarrollo psicológico. Es frecuente encontrar en las familias o en las relaciones con los adultos prácticas y formas de relacionamiento basadas en la culpa como un mecanismo de control o menosprecio, como lo muestra el siguiente relato.

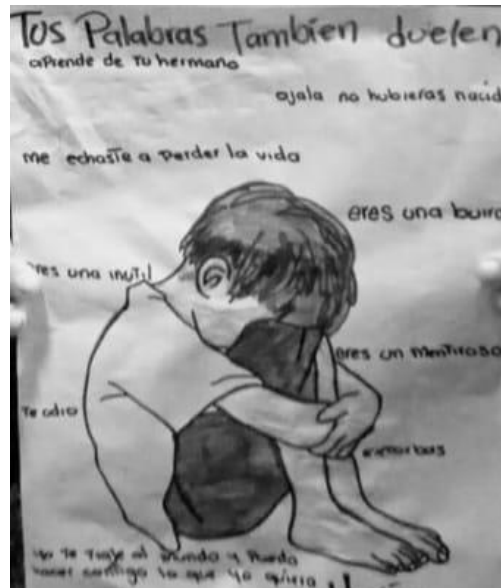
El maltrato en sus diferentes formas es un dispositivo de poder, unas veces para controlar el comportamiento de los niños, otras veces como una manifestación de menosprecio, de culpabilización o como un dispositivo de enseñanza de los comportamientos socialmente aceptados, incluidos los comportamientos morales. Así, por ejemplo, Ramírez-Quesada, Ricardo-Ramírez y Brooks-Legeyre (2018) expresan que la experiencia del maltrato permanece en la memoria y afecta a los niños, niñas y jóvenes en menor o mayor grado según su gravedad y la huella emocional de mayor envergadura es cuando el maltrato se recibe en el hogar a razón de los vínculos y las relaciones afectivas. El maltrato o cualquier forma de violencia contra ellos tiene repercusiones de mediano y largo plazo. El abuso físico en sus diferentes formas, la negligencia, el abandono, el abuso sexual u otras formas de violencia, afectan su integridad física y moral. Y con el paso del tiempo ellos se puede volver multiplicadores del maltrato.

En la figura 1, por ejemplo, la niña M que elaboró el dibujo dice: *«expreso lo que me ha tocado vivir. Dibujo un niño porque no quiero que me relacionen con lo que estoy diciendo en la imagen. Pero me gustaría hacer público lo que los niños sufrimos, todos los que estamos aquí»*. Con este dibujo representó el sentido de una vida afectada por las situaciones de maltrato verbal recibido por la madre a través de expresiones como *«ojalá no*

hubieras nacido», «me echaste a perder la vida» o «eres una burra» y otras más que se observan en su dibujo

Figura 1

Lo que duele en el alma



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

El poder se manifiesta en diferentes espacios como en el hogar, en este caso por medio del maltrato verbal y no verbal con él cual se imponen percepciones, descalificaciones o el rechazo, como sucede con la niña M y con NH, otra niña que vive una experiencia similar de maltrato emocional a través del lenguaje y que así la expresa:

«Usted no sirve para nada, no merece ni lo que se come, desde que usted nació mi vida es un infierno, [silencio y llanto] es que yo no quería que usted naciera [más llanto] y por eso estoy aquí en este hogar».

Con estas formas de ejercicio negativo del poder en la familia se puede generar que los niños, niñas y jóvenes repitan estos patrones con otros en sus espacios relacionales, porque como expresa Foucault (2001) “en todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie es su dueño o poseedor, sin embargo, sabemos que se ejerce en determinada dirección; no sabemos quién lo tiene, pero si sabemos quién no lo tiene” (p.31).

Otro resultado del estudio es el uso de prácticas religiosas para cambiar comportamientos en los niños, niñas o jóvenes. En este sentido, las prácticas y creencias religiosas de los adultos también pueden influir en el desarrollo de la personalidad. Por ejemplo, en el caso MGR, son utilizadas como dispositivos de poder para producir cambios en su comportamiento:

«Me perseguía un demonio llamado Osorio. Cada rato enloquesia me bolbia loco tenía que amarrarme lla que me poseía ese demonio y era muy poderoso pero un padre me lo quito»

«Ahí llego esa señora, me cae tan mal. Yo no voy a salir a recibila, hum

A la pregunta por qué le cae mal, responde: *«no ve que esa señora isque sabe cosas o tiene poderes, yo no sé y un día me hizo un exorcismo y me chuzaba todo duro [se toca las costillas] y me agachaba así [con su mano en la cabeza se flexiona hacia el piso]»*

A la pregunta porque te hizo eso, dice: *«yo no sé, será que piensa que tengo un demonio, yo mejor me escondo»*

La percepción social, los imaginarios, prejuicios o estereotipos sociales son otra forma de maltrato emocional que incide en la subjetividad de los niños niñas y jóvenes, por los juicios de valor que encierran.

Figura 2

Círculo vicioso



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

En relación con el tema de las creencias religiosas, MR se refiere al círculo vicioso para expresar: *«porque en el hogar se repite lo mismo de los exorcismos como en mi casa. Los adultos creen que nos enseñan con lo que ellos creen, pero no nos tienen en cuenta. En mi casa que péinate así, que vístete así, te pegan porque sí, te pegan porque no y en el hogar con exorcismos nos quieren sacar la forma de pensar».*

En vigilar y castigar Foucault (2005) muestra que en las instituciones como la escuela, el taller, la clínica y se podría decir en la familia, existen prácticas de poder o procedimientos de dominación sobre los cuerpos que logran transformar a los sujetos en un régimen de obediencia y constituyen cierta subjetividad basada en el miedo.

Las percepciones sociales con respecto a los niños en situación de maltrato llevan a prejuicios sociales que se constituyen en otra forma de maltrato emocional y de ejercicio de poder que son identificadas y desaprobadas por ellos mediante el lenguaje verbal y no verbal. Para ilustrar, la niña AA expresa: *«Aquí vienen personas buenas que nos ayudan, pero piensan que no somos personas [Risas] que somos como unos animalitos que deben dar pesar».* En este caso se observa que la risa es el medio de desaprobación del menosprecio al que los someten algunas personas. Otra experiencia es la de MCA cuando en su narración hace ver que es objeto de señalamiento y estigmatización producto del prejuicio social construido sobre apariencia.

«Porque cuando me paso el accidente, me llevaron al hospital y M y P me trajeron A la pregunta, cual accidente, ella responde «pues el accidente usted no me ha visto la cicatriz en la mano por eso yo me visto así toda tapada como un niño y la gente que viene aquí dicen cosas». A la pregunta que cosas dicen, ella responde «que parezco un macho y que porque también me gusta el jugar futbol, que me gustan las niñas y viendo que yo ni siquiera sé si me gustan los hombres o las mujeres porque nunca he tenido un novio ni nada»

A la pregunta donde te accidentaste, ella responde «lo que paso fue que a mí me tiraron ácido cuando tenía 7 añitos, hum. Estuve en el hospital como dos meses más muerta que viva»

A la pregunta quién te echo ese liquido encima, ella responde «una muchacha y unos muchachos»

A la pregunta y sabes por qué te hicieron eso [levanta los hombros]

A la pregunta y que piensas de esas personas que te causaron el accidente, a lo que ella responde «nada, [llora]después de un rato dice que Dios los perdone»

Esta narración de la niña muestra que además de los prejuicios sociales, las experiencias de sufrimiento y riesgo vividas en la calle por la fuga del hogar para evitar las condiciones negativas de vida y los conflictos familiares, en las relaciones entre pares también se dan formas de maltrato o violencia que causan lesiones físicas e impactos emocionales que dejan huella permanente en sus vidas.

En otra narrativa se ratifica que las situaciones familiares de violencia obligan a la toma de decisiones como el abandono del hogar y la exposición a situaciones de riesgo en la calle como el consumo de sustancias psicoactivas.

(DV): «A porque yo me fui de la casa y andaba en malas compañías, vea yo he tirado de todos los vicios habidos y por haber»

A la pregunta y por qué te fuiste de la casa el responde «a porque en la casa se vivía muy maluco, mucha gente, cada quien por su lado y muchos problemas con mi papá»

A la pregunta y por qué tenías problemas con tu papá, el responde «a porque él llegaba borracho, me paraba de la cama y me pegaba que porque yo era un vago. Entonces cuando me junté con unos amigos y eso me fui»

De acuerdo con Capano-Bosch, González-Tomaría, Mels y Navarrete (2021), el castigo físico se usa con frecuencia en la crianza de los niños y en muchas ocasiones es considerado por el adulto como un método adecuado para educar, tal como lo narran algunos de los niños participantes en la investigación. No obstante, pese a estas creencias el castigo físico como una forma de poder y de control tiene implicaciones negativas en el comportamiento social de los niños, niñas y jóvenes, puede producir una internalización moral, compromete los autoesquemas como la autoestima, el autoconcepto, la imagen de sí mismo/misma y las habilidades socioemocionales y los procesos de adaptación.

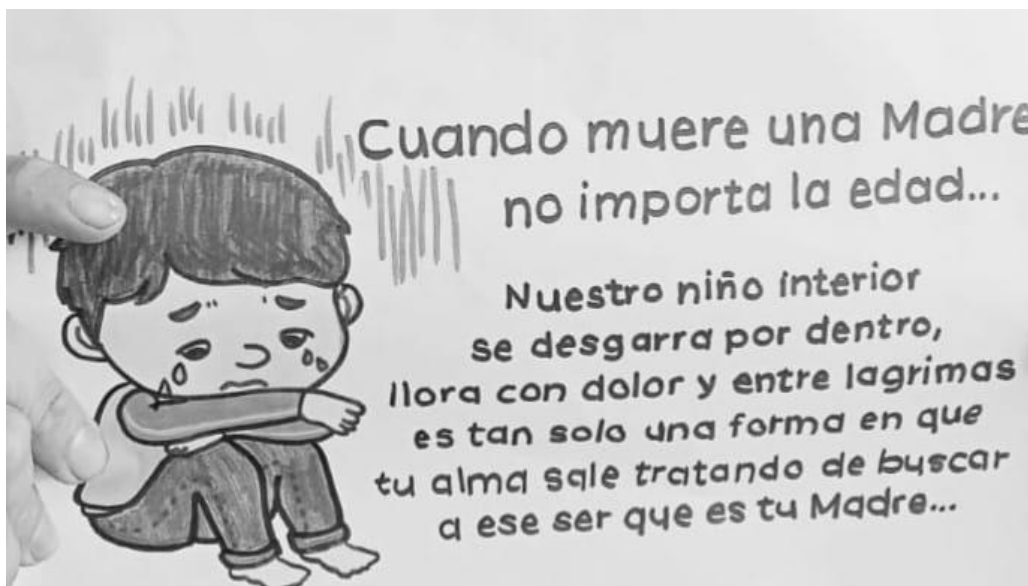
Así entonces, el maltrato constituye una problemática social multicausal y multidimensional con efectos adversos, tanto para los niños, las niñas y los jóvenes como para sus cuidadores (Santamaria y Tapia, 2017). Como manifiesta Garaigordobil (2011) las

distintas formas del maltrato, además del sufrimiento inmediato implica la internalización de una experiencia negativa a través de la cual aprende y replica los mecanismos de las conductas violentas, como lo narran las directivas en relación con los malos tratos que algunos niños manifiestan hacia sus compañeros o que se da en las relaciones entre ellos.

La pérdida de un miembro de la familia, en este caso el fallecimiento de la madre, expone a los niños y niñas a situaciones de mayor vulnerabilidad porque no siempre son acogidos por la familia, van de hogar en hogar o quedan expuestos al abandono parcial cuando no hay un adulto que se comprometa con su protección y cuidado. Tal cual es la situación que refleja MG, en el dibujo y que relaciona con la pérdida de la madre. *«Dibujo mi sentir por la pérdida de mi madre y la imposibilidad de haber estado con ella en sus últimos momentos, todo gracias a Bienestar Familiar».*

Figura 3

Partida inesperada



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

Por otra parte, JC narra el cambio de su vida luego de la muerte de su madre y la inestabilidad familiar con el padre y otros miembros de la familia. Así lo relata, *«porque yo vivía donde unas tías, de ahí donde otra tía y de ahí aquí. No vea, yo vivía primero con mi papá y mi mamá, pero mi mamá se murió y papá no me podía cuidar».* A la pregunta y porque tu papá no te podía cuidar, él responde *«a porque él no tenía tiempo, tenía que trabajar*

[mantiene la mirada evasiva, balancea los pies en la silla y con las uñas rasguña el asiento constantemente]»

En contextos institucionales como la familia, el maltrato se constituye, en diferentes casos, como un dispositivo de poder, usado especialmente por los adultos, como los padres, para controlar o regular el comportamiento de los niños, niñas y jóvenes. También se usa como generador de sentimientos de culpa, que los sobrecargan afectivamente y se suma a las formas de maltrato emocional y social a través de los prejuicios, que en ocasiones se complementa con los sistemas de creencia y algunas prácticas religiosas.

Por último, es importante tener en cuenta que cuando los niños, niñas o jóvenes, pierden a alguno de sus padres, especialmente la madre, quedan expuestos a la vulnerabilidad y a la posibilidad de ser maltratados por otros familiares o cuidadores.

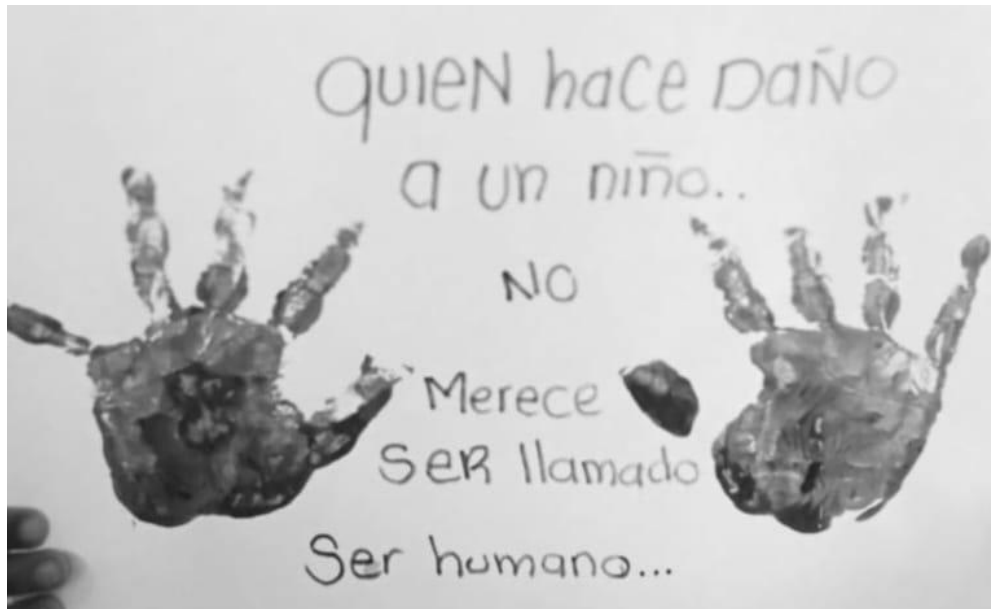
3.2 Sentidos subjetivos y manifestaciones artísticas

El ser humano gestado y nacido del lenguaje da sentidos a su existencia porque a través de ellos se revela la comprensión de sus posibilidades como una especie de ontología adyacente. En otras palabras, las acciones y las expresiones de cada persona son interpretadas conforme a su experiencia y posteriormente compartidas con otra persona como observador que fue, y esta a su vez lo verá o interpretará conforme a su propia comprensión de la realidad (Echeverría, 1994; Gergen, 2007).

Desde las creaciones artísticas los niños, niñas y jóvenes expresan su sentir con respecto a lo que los construye y lo que les hace daño. En este sentido, el dolor de la injusticia, de la indefensión, del maltrato se plasma en los dibujos y en la palabra que son develadoras de las configuraciones y reconfiguraciones que hacen de las experiencias vividas y de las subjetividades. En la figura 4, MC, un niño que vivió experiencias de violencia física tanto por el padre como por la madre. En su dibujo (Figura 4) alude: *«mis manos son las que me construyen, quiero detener el sufrimiento que me han causado los adultos. Una familia que te quiere no te trata como una basura, eso te daña para siempre»*, por eso considera que el maltrato no es una acción de un ser humano.

Figura 4

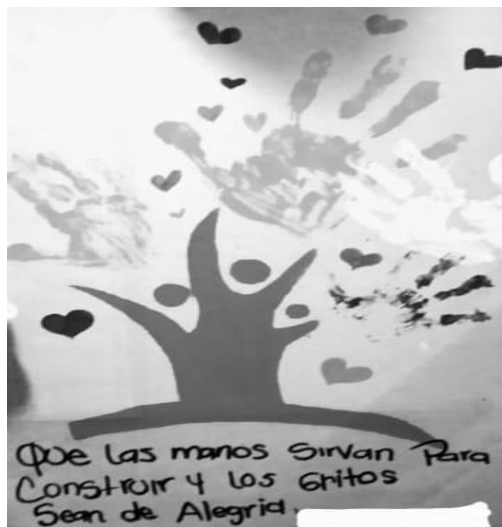
Lo que me construye



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

Figura 5

Dibujo para no gritar



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró.

De manera semejante LS dice con su dibujo «*en mi árbol de manos se construye todo lo que soy, lo que he aprendido de la vida y lo que escribo es el reflejo de lo que no me construye y que me daña*». También manifiesta por qué le gusta dibujar: «*Me gusta dibujar*

cuando estoy triste desde que estamos en este hogar mi hermanito y yo, aunque no sé qué dibujar, hago ahí unos mamarrachos [risas]».

Figura 6

Manos que educan



Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

Los niños, las niñas y los jóvenes se muestran espontáneos, menos cohibidos, abiertos al diálogo y a la manifestación de sus emociones durante las conversaciones, escritos y construcciones individuales, porque no se sienten juzgados y con libertad para narrar o dibujar sus experiencias en las situaciones en que han sido maltratados. En otros términos, con el arte, los espacios de conversación y los talleres los hacen sentir libres para expresar sus experiencias y manifestar su subjetividad sin temor.

Nota: El dibujo fue editado para quitar la autoría y proteger la confidencialidad de quien lo elaboró

Su vez EC dice *«aquí dibujo mis sentimientos y pensamientos de lo que la familia me enseñó, pero no lo que yo hago, por eso le pedí a un adulto que pusiera sus manos en mi dibujo, porque son ellos y no yo»*

Los niños, las niñas y los jóvenes por medio de sus creaciones artísticas reconocen y apropian su propia realidad con lo cual se hace un ejercicio de co-construcción entre ellos y la investigadora para interpretar el sentir presente de lo pasado. (Mannay 2017). Como bien expresa Cyrunik (2002) el fin del maltrato no es el regreso a la vida, es un proceso paso a paso para hacer un cambio, para aprender a vivir con lo vivido, sin causarse daño o lastimar a otros.

A través de los dibujos, las entrevistas y la escritura los niños, niñas y jóvenes hacen evidente su subjetividad a través de sus sentimientos, la frustración, la rabia, la tristeza, el dolor por las situaciones de maltrato vividas en el hogar, con sus amigos y otros entornos cercanos como el barrio y las instituciones educativas a las que asisten. Al respecto Betancur-Valencia (2022) muestra como a través de la escritura se pueden hacer visibles marcas indelebles de ciertas experiencias de la niñez y que se constituye como un trauma que estructura la subjetividad y que se narra de múltiples maneras, porque no hay eventos traumáticos estándar sino construcciones de sentido relacionadas con la experiencia vivida. Los resultados muestran que narrar a través del dibujo y la conversación es a su vez una forma de liberación, una manera de encontrarse y pensarse a sí mismo y de resignificar lo vivido para seguir adelante.

3.3 La subjetividad política de los niños, las niñas y los jóvenes

La familia y la institución como escenarios de socialización en la configuración compartida de actitudes, gustos, relaciones, sentidos y prácticas de participación, por tanto, en la configuración de las subjetividades políticas es revelada por los niños niñas y jóvenes a través de sus gustos por los alimentos, las actividades de juego, los intereses, los comportamientos de solidaridad y expresión de sentimientos, como se encuentra en los siguientes relatos, en los que expresan sus gusto LR dice *«comer, jugar, correr»*, MCA expresa *«Jugar futbol y comer» también le gustaría «ayudar a mi mamá y a mis hermanitos, darles lo que necesitan, no importa que mi mamá me haya dejado tirada como un perro desgalamido en el hospital», o AG quien encuentra en un carro la calidez del abrigo: «Solo quiero estar solo al lado del carro del padre porque es calentito»*. A su vez KH, manifiesta sus expectativas al decir *«Estudiar porque quiero buscar y ayudar a mi mamá que es un habitante de calle»*.

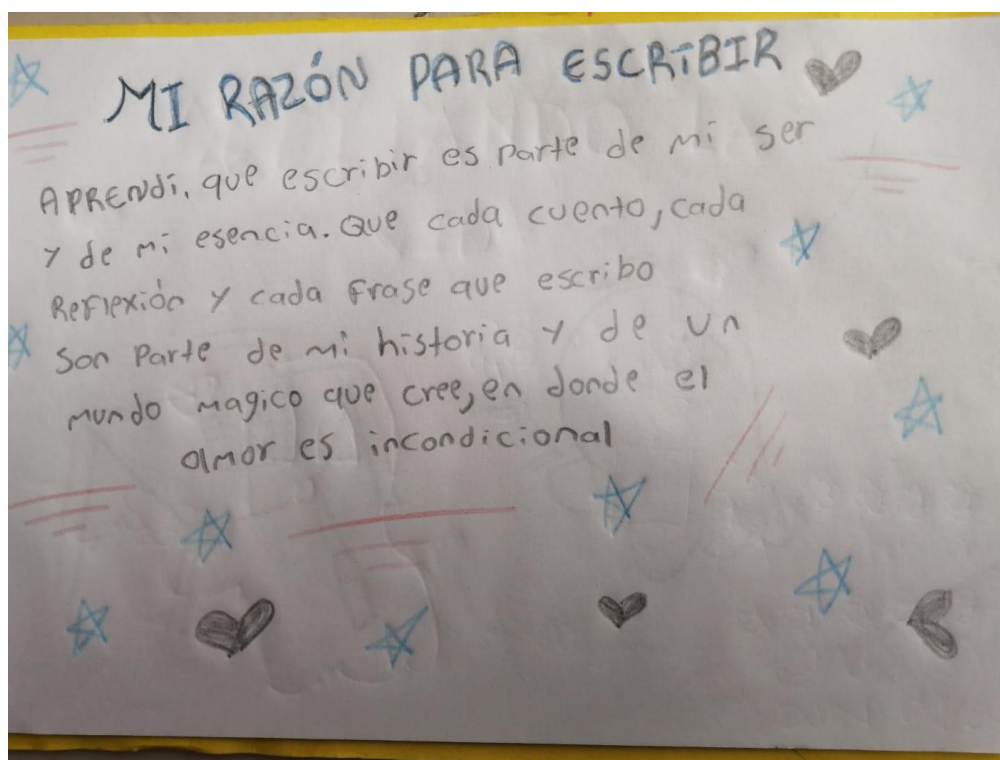
En tanto SJ expresa sus gustos en *«comer y jugar, jugar y comer [risas] a también dormir»*, mientras que para AV es significativo el alimento: *«me gusta comer arroz chino con coca cola, pues cuando se puede»*, en tanto que para MR el gusto está por *«rayar en un cuaderno»* y a la pregunta y para qué raya, responde, *«para sacar la rabia que me hacen dar los otros niños [Hace morisqueta y tuerce los ojos]»*. Por último, MG resalta lo importante de las visitas en la fundación los domingos; esto se relaciona con su gusto por los regalos y

los alimentos: «*Me gusta cuando es domingo porque viene gente al hogar y nos traen cosas y comida*»

La escritura también tiene lugar en la subjetividad política de los niños niñas y jóvenes. MCA lo refleja en su dibujo en el que encuentra que el lenguaje es una manera de reencuentro consigo mismo, de re-existir a través de la creación escrita; en relación con el significado de su escrito manifiesta que «*el dolor más intenso no es el físico, sino el que te roba la ilusión por la vida y hay dolores que duelen por fuera y dolores que te van apagando por dentro; pero aprendí que los dolores de afuera se sanan más rápido que los de adentro, los de adentro sólo puedo sanarlos yo misma*». La escritura le posibilita recrearse en las relaciones consigo misma y con otros y de imaginar futuros posibles.

Figura 7

Conciliándose a través del lenguaje



La subjetividad política se manifiesta en la articulación entre la experiencia vivida y la narrada durante el ejercicio de escribirnos. Les posibilita darse cuenta de que son sujetos con historia y que la escritura les posibilita pensarse y encontrarse consigo mismos, es decir tener conciencia de sí mismos y sus circunstancias.

El maltrato en sus diferentes formas es un dispositivo de poder, unas veces para controlar el comportamiento de los niños, niñas y jóvenes otras veces como una manifestación de menosprecio, de culpabilización o como un dispositivo de enseñanza de los comportamientos socialmente aceptados, incluidos los comportamientos morales. Así, por ejemplo, salir adelante según Ospina-Alvarado et al. (2022) es una metáfora que les brinda la posibilidad de reconfigurar sus relaciones consigo mismos y con los otros, romper el círculo de las violencias por el maltrato, participar en prácticas de re-existencia que aporten a su subjetividad social y política para resignificar los sentidos sobre las experiencias vividas, sobre sí mismos y los contextos en los que se encuentran. Es también la oportunidad para trabajar con las familias y reconstruir vínculos, afectos y formas de comunicación; sobre todo si se tiene en cuenta que los niños, niñas y jóvenes tienen derecho a una vida digna, a un trato justo y a la protección y el cuidado para garantizar su desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Ospina y Alvarado (2021) sugieren prestar atención a los lenguajes simbólicos, intereses y maneras de expresión de los niños, niñas y jóvenes en las investigaciones con arte y narración, dada la sensibilidad que en este caso el tema del maltrato genera, es decir, que se debe tener su sensibilidad, el cuidado con su intimidad, su relación con la vida, sus temores e incertidumbres para no afectarlos aún más en su subjetividad.

4 Conclusiones

Al realizar esta investigación se pudo concluir que los talleres lúdico-creativos generaron resultados positivos en los niños, niñas y jóvenes participantes en la medida en que les permitió narrar experiencias vividas en la familia, con respecto a la pérdida familia y la transformación de su vida, expresar sus sentimientos y expectativas de futuro. También, se evidencia que los participantes son receptivos al momento de realizar los talleres, a su vez la fundación mantuvo su interés en la implementación de otras formas de conocimiento, educación y espiritualidad porque lo encuentran contributivo para afianzar los valores y amor por la vida en los niños, niñas y jóvenes a la par con los directivos y el hogar. Es decir que el arte y los talleres son medios oportunos para trabajar con niños que han vivido situaciones de maltrato.

En cuanto a la creación artística puede considerarse como un lenguaje acorde a los niños, niñas y jóvenes en contextos de maltrato infantil para dar voz a sus silencios, promover

las relaciones interpersonales, el agenciamiento y el autorreconocimiento. Este tipo de prácticas artísticas genera la necesidad de espacios para fomentar en la vida de ellos y ellas, estas formas de expresión para resignificar sus experiencias.

El sentimiento de algunos niños y niñas con respecto al hecho de escribir o dibujar es ambivalente. El deseo de hacer lo mejor posible sus trabajos es interferida por la inseguridad, el miedo a equivocarse y la subestimación general que hace que boicoteen el trabajo de los demás. Así, desde el punto de vista de las narrativas sensibles puede concluirse que no solo evidencian las experiencias de vida difíciles.

Quedan sobre la mesa dos aspectos evidenciados en algunos de los niños, niñas y jóvenes que requieren ser abordado con urgencia. El primero refiere la agresividad entre pares y el segundo refiere las manifestaciones emocionales y comportamentales respecto al afrontamiento de la vida.

5 Referencias

- Albán Achinte. A. (2009). *Pedagogía de la re-existencia. Aristas indígenas y afrocolombianos*. En W. Mignolo & Z. Palermo. Arte y estética en la encrucijada decolonial. Ediciones del Signo, pp.443-468
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 19-43.
- American Psychological Association-APA-. (2002). *Ética en la Educación*. APA.
- Ariza-Gómez, D. E y Hernández-Madrid, I. C. (2019). De la autobiografía de jóvenes en situación de riesgo social al performance. *Pensamiento palabra y obra*, (22), 22-41.
- Betancur-Valencia, D. B. (2022). Escritura y subjetividad: entre el trauma, la defensa y la creación, *Folios*, (55).
- Borriaud, N. (2008). *Estética Relacional*. Adriana Hidalgo.
- Camnitzer, L. (2000). *Arte y enseñanza: la ética del poder*. Casa de América.
- Capano-Bosch, A., González-Tomaría, M., Mels, M., & Navarrete, I. (2022). Castigo físico: argumentos y justificaciones de padres y madres para su utilización. *Summa Psicológica UST*, 19 (2), 53-62
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *No es un mal menor. Niñas, Niños y Adolescentes en el Conflicto Armado. Hay futuro*

- si hay verdad*. Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición.
- Contreras, L., Paulsen, C., & Gómez, E. (2018). Graves vulneraciones de derechos en la infancia y adolescencia: variables de funcionamiento familiar. *Universitas Psychologica*, 17 (3).
- Cyrulnik, B. (2001). *Los Patitos Feos. La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida*. Ediciones Odile Jacob.
- Díaz, A. (2012). *Devenir subjetividad política: un punto de referencia sobre el sujeto político*. CLACSO.
- Echeverría, R. (1994). *La Ontología del Lenguaje*. Agapea Libros Urgentes.
- Foucault, M. (2001). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Libera los Libros.
- Garaigordobil, M. (2011) Prevalencia y consecuencias del cyberbullying. Una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad: El futuro de la psicoterapia*. Paidós.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes.
- Granda, I., & Marcello, F. de A. (2018). É possível falar em “potência jovem”? Desafios e perspectivas para pensar as juventudes contemporâneas. *Arquivos Analíticos de Políticas Educativas*, 26 (4). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.26.3003>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2023). *Boletín estadístico mensual. Niños, niñas y adolescentes*. Febrero de 2023. Grupo Centro de Referencia Nacional. INMLyCF.
- Lima, K., Lira, O., Oliveira, J., Campos, F., Paiva, L., (2021). Uso do desenho-estória para apreensão de entendimentos e sentimentos de crianças institucionalizadas sobre agressão física. *Revista Cuidarte*, 12 (1): e1204. <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.1204>
- Luna, C. M. T. (2018). *Cuerpo, territorio y política. Una experiencia de construcción de paz*. CINDE. Universidad de Manizales. Universidad Pedagógica Nacional. Colciencias.

- Maldonado; E. (2022). Explorando nuestras ideas. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (15), 179-193. ISSN: 2343-6131 / ISSN-e: 2610-8046
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Narcea Ediciones.
- Martínez, N. & López, M., (2004). *Arteterapia y Educación*. Comunidad de Madrid.
- Mayz-Vallenilla, E. (1982). *El dominio del poder*. Editorial Ariel.
- Milstein, D. (2009). *La nación en la escuela. Viejas y nuevas tensiones políticas*. Miño y Davila/CAS/IDEAS.
- Milstein, D. (2015). Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (25), 193-211.
- Núñez, J. (2010). *Victimología y violencia criminal. Un enfoque criminológico y psicológico*. Academia Boliviana de Ciencias Jurídico Penales.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Maltrato infantil y violencia contra los niños. OMS <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-children>
- Oriana, D., Salas, C., Sierra, G., & Torres, Y. (2019). Relación entre antecedente de maltrato en la niñez y comportamiento maltratador hacia los hijos. *Colom Psiquiat*, 48 (1), 17-25
- Ospina-Alvarado, M. C., Luna, M. T., & Alvarado, S. V. (2022). Salir adelante: subjetividades políticas en primera infancia y familias en el destierro. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20 (1), 1-25. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.5012>
- Ospina-Ramírez, D. A. y Ospina-Alvarado, M. C. (2022). Narrativa sensible y creativa: propuesta metodológica para la investigación con niños, niñas y jóvenes que viven con enfermedades crónicas. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18 (1). <https://doi.org/10.15332/22563067.6741>
- Pitre-Redondo., Chiquillo-Rodelo, J., Hernández-Palma, H. (2022). Maltrato infantil en el marco del conflicto armado en Colombia. *Revista Encuentros*, 20 (01). Universidad Autónoma del Caribe. Doi: 10.15665/encuen.v20i01.981
- Quintero, J. A. (2021). Análisis de la transmisión psíquica inconsciente en algunas familias del ICBF intervenidas por maltrato infantil. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13 (2), 38-58. <https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.2.3>

- Ramírez-Quesada, L., Ricardo-Ramírez., & Brooks-Legeyre. C. (2018). Síndrome del niño maltratado con repercusión psicosocial. *MEDISAN*, 22 (5), 563-567.
- Ricardo, M., & Ramírez, L. (2021). El abuso sexual en la infancia y sus secuelas. *MEDISAN*, 25 (4), 1001-1011.
- Ricoeur, P. (2001). Acerca de la interpretación. En: *Del texto a la acción: Ensayos de Hermenéutica II*. Fonde de Cultura Económica.
- Santamaria, G. C. & Tapia (2017). Violencia de niños y adolescentes ejercida por cuidadores. *Informes psicológicos*, 18 (1), 13-34
- Tolentino-Toro, K. (2019). Maltrato infantil: Cartografía de una despolitización. *Athenea Digital*, 19 (3), e1775. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1775>